

BLOQUE 5: VAMOS DE VIAJE

TEMA 1. LA PUBLICIDAD

1. Anunciación en diferentes medios.

Según algunos estudios, una persona recibe unos **3000 impactos publicitarios cada día**, toda una avalancha.

Parecen demasiados, pero, si nos damos cuenta, desde que nos despertamos toda nuestra vida está rodeada de publicidad: marcas en nuestra ropa, en las bolsas de la compra, en los productos del desayuno, anuncios en la radio y la televisión, publicidad en las revistas y los periódicos, en todas las páginas de internet. Si salimos a la calle encontraremos folletos en nuestro buzón, grandes vallas publicitarias, carteles en paredes y marquesinas,...

Veamos más detenidamente algunos de esos **soportes publicitarios**:

Si compramos el periódico o una revista, encontraremos multitud de anuncios de distinto tipo. Se trata de un tipo de publicidad muy eficaz, ya que permite al publicista enfocar su anuncio para el público al que va dirigido el producto.

Por ejemplo, si un fabricante quiere publicitar un producto pensado para adolescentes y jóvenes, elegirá para su anuncio revistas de tipo juvenil y no un periódico de economía.



Siempre nos quejamos del montón de **anuncios** (o **spots**, que así se llaman algunas veces) que ponen en televisión. Pero es que, además, los medios audiovisuales cada vez están incluyendo nuevos tipos de publicidad, como las cortinillas de **patrocinio de programas** o los largos **publirreportajes** que cada vez están más de moda.

A esto hay que sumar la publicidad indirecta que aparece en series y películas. ¿Te has fijado que en algunas series aparece siempre en la mesa un envase de leche de una determinada marca? ¿O que el protagonista de una película siempre lleva la misma marca de zapatillas? No creas que es casualidad. Se trata de **publicidad indirecta**, que a veces es tan sutil que ni siquiera nos enteramos de su existencia.

En la radio

Cuñas publicitarias



Otro de los soportes publicitarios más antiguos y conocidos es la radio. Con sólo la voz de los locutores y algunas melodías, en la radio consiguen eficaces cuñas publicitarias, que son los anuncios que se escuchan en los intermedios de los programas. tienes un clásico de la publicidad, el anuncio de Cola Cola. Puedes ver cómo ha ido evolucionando a lo largo de los años.

En internet

- Banners
- Anuncios Pop-up
- Correo Spam



Cada vez que entramos a una página web nos encontramos con multitud de anuncios publicitarios de distinto tipo.

Por un lado, al abrir algunas páginas se abren los famosos **anuncios pop-up**, esas molestas ventanas que aparecen sin que nosotros lo hayamos pedido.

También estamos acostumbrados ya a los **banners**, otra palabra de origen inglés que se refiere a los anuncios fijos que suele haber en la parte superior y en los laterales de algunas páginas web. Normalmente son de colores llamativos y suelen presentar imágenes en movimiento. Además pueden utilizar sonidos e incluso ser interactivos.

Otra modalidad de ciberpublicidad es el envío masivo de **correo spam** o **correo basura**, con el que se llenan nuestros correos electrónicos de publicidad no deseada.

Recuerda que la mayoría de los servidores de correo presentan filtros para evitar este tipo de mensajes, lo que nos ayuda a evitar los molestos correos *spam*.

Publicidad exterior

- Vallas
- Marquesinas
- Eventos deportivos



Otro tipo de publicidad muy frecuente es el que encontramos en la calle, sobre todo en las grandes ciudades y, a veces, en las carreteras.

Podremos ver grandes carteles en **vallas publicitarias** colocadas con el único objetivo de mostrar grandes anuncios a todos los que circulen cerca de ellas. Aunque hoy en día las grandes vallas publicitarias están prohibidas en las carreteras porque pueden distraer al conductor, se han indultado algunas, como el famoso toro de una marca de vinos que se conserva por su valor paisajístico, aunque sin ningún tipo de mensaje en él.

También encontraremos anuncios en las **marquesinas** de las paradas de autobús, o en los mismos **autobuses urbanos**, en **pegatinas** colocadas aquí y allá, en las **bolsas** que nos dan las tiendas...

Por último, también encontraremos grandes carteles anunciadores en los **eventos deportivos**, que consiguen reunir a multitud de posibles compradores en estadios y pabellones.

Publicidad directa

- Buzoneo
- Folletos
- Flyers y trípticos



Por último, hablaremos de la publicidad que llega directa a nuestras manos. Cada vez están más de moda estas técnicas publicitarias en las que se intenta que el mensaje llegue directamente a nosotros. Entre las modalidades más frecuentes está el buzoneo, es decir, el reparto de publicidad en nuestros buzones. También es frecuente el reparto de **folletos** (con varias páginas), **trípticos** (doblados en tres partes) y **flyers** (nombre de origen inglés con el que se conoce a los pasquines u hojas sueltas que se reparten en la calle).

IMPORTANTE

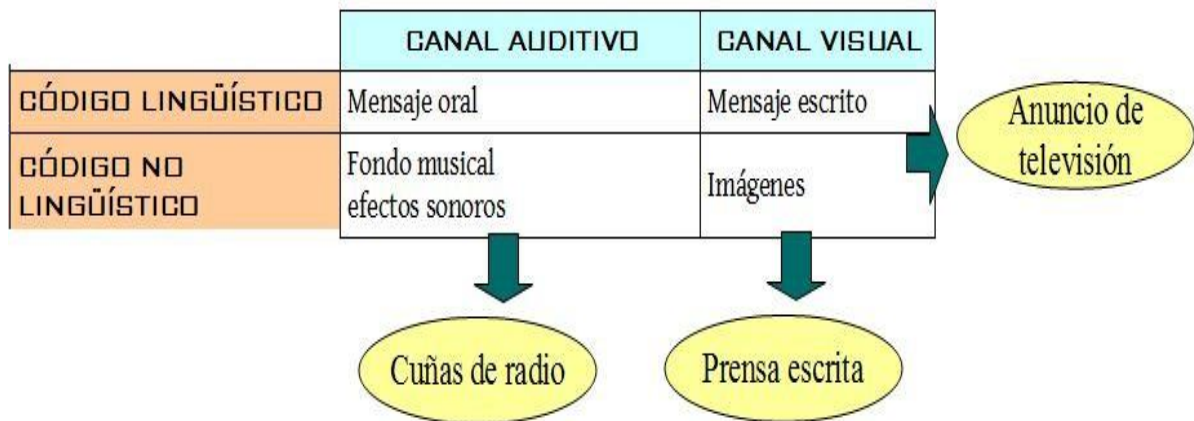
Hemos visto sólo algunos de los soportes publicitarios más habituales, ya que hay muchos más. Echa un vistazo a tu alrededor y lo comprobarás. Además, cada día surgen ideas nuevas, ya que los publicistas están siempre atentos a las novedades que hay en la sociedad, para poder ser siempre efectivos en sus mensajes.

Como hemos visto, en cada soporte se utilizan formas distintas de convencernos, distintos lenguajes que se complementan para llegar al mayor número de posibles compradores.

Gran parte del éxito de la publicidad está precisamente en la **capacidad de combinar diferentes lenguajes y códigos en los distintos medios de comunicación:**

El código lingüístico utiliza las palabras para expresar las características del producto, ya sea de forma oral (como en la radio) o de forma escrita (como en los periódicos y revistas)

El código no lingüístico permite incorporar otros lenguajes, como el de la imagen o el de las sintonías musicales, que ayudan a hacer el producto más agradable.



2. Recursos publicitarios.

Como ya vas viendo, el mundo de la publicidad es mucho más complejo de lo que imaginábamos. El publicista tiene un inmenso trabajo para poder llevar su mensaje al público. Veamos ahora los distintos elementos que tendrá que tener en cuenta para ser efectivo:

1. ELEGIR EL PÚBLICO POTENCIAL

En primer lugar, el publicista tiene que elegir a qué tipo de personas va a dirigir su anuncio. Para ello, debe averiguar qué público puede estar interesado en el producto que debe vender. A veces se realizan incluso estudios de mercado, que intentan averiguar los intereses de los posibles compradores mediante encuestas y sondeos.

Para elegir el público potencial, es decir, el grupo de personas al que va dirigido el anuncio, el publicista tendrá en cuenta los siguientes factores:



Para que el anuncio sea más eficaz y llegue directamente, se decidirá cuál es el tipo de público al que se debe dirigir según el producto. Por ejemplo, si intentáramos vender un coche de lujo, el perfil del comprador sería el de un adulto de entre 40 y 60 años con un alto nivel económico. Si, por el contrario, queremos vender unas zapatillas deportivas, posiblemente nuestro público potencial estará formado por jóvenes de clase media.

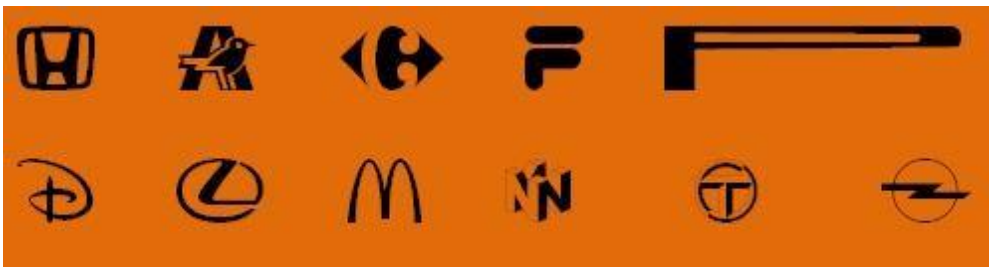
La elección del público potencial será muy importante a la hora de desarrollar una campaña publicitaria, ya que de ella dependerán todos los demás elementos: los soportes y medios de comunicación en los que aparecerán los anuncios, el tipo de textos que utilizaremos, la gama de colores que se mostrará en las imágenes, etc.

2. HACER QUE EL PRODUCTO SEA RECONOCIBLE

A continuación, el publicista deberá conseguir que todo el mundo sea capaz de reconocer la marca que se intenta promocionar de una forma rápida e inequívoca. Para ello, deberá crear una **imagen de marca**.

La imagen de una empresa está compuesta por distintos elementos, como los colores utilizados en todos sus anuncios o el tipo de letra que utiliza en sus envases.

El elemento que más destaca es el **logotipo**.



Seguramente reconoces en esta imagen algunas marcas. Con solo un símbolo somos capaces de reconocer un producto. Estas imágenes que simbolizan toda una marca son los logotipos.

Un buen logotipo debe ser **llamativo y fácil de identificar, inconfundible y adecuado al producto** que intentamos promocionar. Observa, por ejemplo los logotipos de ciudades olímpicas que aparecen en la siguiente página. En ellos podemos observar la evolución del diseño y la publicidad desde

principios del siglo XX hasta nuestros días. Verás también algunas de las características principales que debe tener un buen logotipo.

3. ASOCIAR AL PRODUCTO VALORES Y EMOCIONES

Muchas veces los anuncios se acompañan de una parte informativa, en la que nos cuentan las características del producto que nos interesa vender. Como hemos visto, siempre aparecen destacadas las virtudes del producto, mientras que los defectos son ocultados.

Sin embargo, el publicista no tiene bastante con eso. Y, para llegarnos a lo más profundo, intenta asociar al producto valores y emociones que nos convenzan.

Así, si compramos un coche no nos dirán que es útil y rápido, sino que nos proporcionará **libertad** o **independencia**. Si nos intentan vender una prenda de ropa no destacarán si nos protege del frío o nos queda bien, sino que insistirán en que con ella tendremos **popularidad** y **éxito**. Las marcas de refresco no venden un sabor único, ni un buen precio, sino que nos venden **juventud** o **aventura**.

Algunos de los valores más utilizados en la publicidad son:



De esta forma, los publicistas consiguen crear en nosotros una imagen positiva de la marca que anuncian, haciendo que en nuestro recuerdo el producto quede asociado con ideas positivas. Así, el posible comprador se identificará con la marca en cuestión.

Aunque parezca mentira, estas ideas se van asociando en lo más profundo de nuestra mente, con lo que los publicistas consiguen su objetivo: convencernos para comprar.

Pero, ¿realmente creemos que consumir un refresco, o vestir con determinada marca de ropa nos causará todas esas sensaciones? Debemos ser cautos y pensar en las verdaderas cualidades de un producto y no en las emociones que intentan transmitimos.

4. UTILIZAR TEXTOS SENCILLOS Y LLAMATIVOS

A continuación, el publicista deberá redactar los textos que aparecerán en el anuncio.

Para ello, es importante pensar que el posible comprador deberá comprender el texto de un vistazo, captando rápidamente qué vendemos, qué cualidades tiene y qué valores queremos transmitir. Por tanto, el texto publicitario tendrá que atraer la atención del público con una frase no muy larga que se pueda recordar con facilidad.

Seguro que puedes recordar un montón de ellos: "El secreto está en la masa", "Just do it", "La chispa de la vida", "Un diamante es para siempre" o "¿Te gusta conducir?". ¿Verdad que te suenan?

La mayoría de los anuncios presentan una frase llamada **eslogan**, que debe ser **breve, llamativa y fácil de recordar**.

A veces, el eslogan se puede acompañar de un texto secundario, en el que se explican detenidamente las cualidades del producto.



En este anuncio, podemos ver un **eslogan** muy claro, que destaca con grandes letras: "Las drogas no sólo perjudican a quienes las consumen". Con

este mensaje se pretende concienciar a los consumidores de los problemas que causan las drogas en su propio entorno.

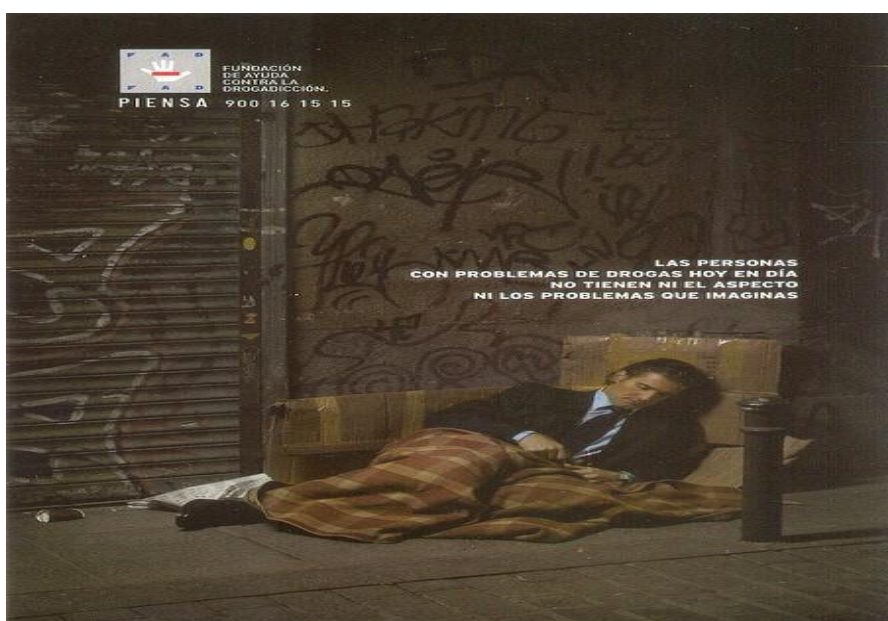
El mensaje se completa con un **texto secundario**, en el que se aporta otra información que ayuda a comprender el mensaje del anuncio: "Malos tratos, violencia, accidentes de tráfico, accidentes laborales, problemas escolares". Con esta información adicional, se entiende perfectamente que el consumo de drogas puede ocasionar grandes daños a los consumidores y a sus seres queridos. De esta manera, el texto secundario sirve para complementar al eslogan.

5. RELACIONAR TEXTO E IMAGEN

La imagen es, en nuestros días, el elemento fundamental de un anuncio, ya que es la forma más directa de atraer nuestra atención. Se suelen crear **imágenes que se complementan perfectamente con el texto, formando parte de un único mensaje**. En el anuncio anterior podemos ver que, en la imagen, el corazón de la chica está formado con las fotos de personas que, probablemente sean sus seres queridos.

Además, se tratan las imágenes para que muestren los valores de sensualidad, belleza, juventud o éxito de los que hemos hablado anteriormente. Para ello, los publicistas utilizan programas informáticos que retocan las fotografías, consiguiendo efectos asombrosos.

Observa el siguiente anuncio:



El **eslogan** de la campaña nos dice que *"Las personas con problemas de drogas hoy en día no tienen ni el aspecto ni los problemas que imaginas"*. Es un mensaje bastante claro, pero demasiado ambiguo.

Para que el mensaje tenga efecto, es necesario incluir una **imagen** contundente que a la vez complementa y explique el sentido del eslogan. Así, se ha decidido colocar la foto de un ejecutivo durmiendo en la calle. De esta manera, nos hacen ver que, aunque se suele imaginar a los drogadictos como excluidos sociales y seres marginales, existen otros tipos de consumidores de diferentes estratos sociales y con circunstancias distintas. Ahora el anuncio se puede comprender perfectamente, gracias a la fusión de la imagen y el texto.

Pero además se incluye un **logotipo** en la parte superior izquierda del anuncio, que llama nuestra atención sobre el organismo que promueve esta campaña publicitaria, lo que nos ayuda a identificar perfectamente el emisor de este mensaje y a relacionarlo con otras campañas parecidas.

De esta forma, **reforzando la idea del texto mediante una imagen adecuada, la fuerza del anuncio es mayor, consiguiendo el objetivo de llamar nuestra atención sobre el mensaje que nos intentan transmitir.**

3. Los límites de la publicidad.

Seguro que te has dado cuenta de la gran influencia social que tiene la publicidad. Habrás comprobado que los anuncios están por todas partes y que utilizan diferentes técnicas para convencernos. Hemos visto que los mensajes publicitarios pueden aparecer en multitud de soportes, desde los medios de comunicación hasta los espacios más cercanos de nuestra vida cotidiana. También hemos conocido algunas de las técnicas que utilizan los publicistas, uniendo diferentes códigos y asociando las marcas a los valores que todos soñamos.

Pero, ¿todo vale? ¿Le debemos poner límites a la publicidad?

Según la Ley General de Publicidad, son ilícitos los siguientes tipos de publicidad:

Son ilegales:	
Publicidad sexista	Publicidad engañosa
Publicidad racista	Publicidad desleal
Otros tipos de publicidad discriminatoria	Publicidad subliminal
Publicidad que descuide los derechos de los niños y jóvenes	Publicidad que no cumpla las normativas especiales

Como ves, no estamos desprotegidos ante el potencial de la publicidad, aunque muchas veces los anuncios rozan la ilegalidad, aunque no llegan a ser considerados ilícitos.

En general, **la publicidad tiene que evitar cualquier atentado contra la dignidad humana, evitando tratamientos vejatorios o discriminatorios.** El papel de la **mujer** en la publicidad es especialmente sensible, ya que durante décadas se ha utilizado la figura femenina como un mero objeto, desvinculado del producto, como un simple atractivo para el comprador varón. Aunque hoy en día se tiende a evitar este tipo de publicidad, la mujer aparece todavía ligada a multitud de anuncios como un mero gancho sexual. Sirva de ejemplo la imagen de la derecha. Esta es una de las cosas que debemos evitar.



De la misma manera, la publicidad no debe utilizar nunca otros aspectos discriminatorios, evitando, por ejemplo, contenidos racistas u homófobos.

Otras prácticas publicitarias prohibidas son la **publicidad engañosa**, que nos miente descaradamente sobre las virtudes del producto, o la **publicidad desleal**, que menosprecia o denigra a otras empresas o personas.

También es ilícita la **publicidad subliminal**, es decir, aquella que intenta sugerirnos algo diferente a lo que se anuncia mediante imágenes ocultas. Normalmente se trata de referencias sexuales ocultas en una imagen aparentemente normal, de forma que los espectadores no somos conscientes de forma racional del engaño. Puedes ver un ejemplo en la imagen de la derecha.

Hay determinados productos cuya publicidad no es ilegal, aunque sí que tienen que cumplir determinadas normativas. El ejemplo más claro es el de las marcas de **bebidas alcohólicas y tabaco**, que tienen restringidos los medios de comunicación en los que pueden aparecer.

4. El empleo de las mayúsculas

Se usan las mayúsculas...

1. Al principio de un texto y después de punto.

- El martes iremos al cine. **V**endrá Marta.

2. En nombres de personas, lugares y animales.

- **M**aría, **B**arcelona, **T**oby,...

3. En nombres de instituciones y empresas.

- **R**eal Academia de la Lengua, **S**eat,...

4. En títulos de libros, películas u obras de arte en general.

- **E**l Quijote, **L**os abrazos rotos, **L**a Traviata, **E**l Guernica,...

TEMA 2. INVENTANDO PALABRAS

1. Procedimientos de formación de palabras.

Antes de comenzar a aprender qué mecanismos tiene nuestra lengua para formar palabras, hemos de aprender algunas cosas.

Las palabras están formadas por **lexemas**, que es aquella parte que aporta el significado léxico, es decir, el que encontramos en el diccionario; y **morfemas**, que aportan el significado gramatical.

Gat-	-o
LEXEMA	MORFEMA

Como ves, en el ejemplo anterior, el lexema (gat-) es la parte de la palabra que me dice que estamos hablando de un animal mamífero felino doméstico, mientras que el morfema (-o) me dice que es masculino y singular.

Pero dentro de los morfemas podemos encontrar dos tipos:

- Morfemas flexivos
- Morfemas derivativos

Los **morfemas flexivos** son los que nos indican el género y el número en el caso del sustantivo y la persona, el número, el tiempo y el modo en el caso del verbo.

Los **morfemas derivativos** son los que se unen al lexema para formar nuevas palabras. Se diferencian en prefijos (si van delante del lexema) y sufijos (si van detrás).

Mira estos ejemplos:

Zapat-	-ito
Lexema	Morfema derivativo sufijo

Niñ-	-o
Lexema	Morfema flexivo

In-	-feliz
Morfema derivativo prefijo	Lexema

2. Palabras simples, derivadas y compuestas.

Ya has visto cómo se forman palabras nuevas y qué hacemos para que una palabra cambie de género o de número.

Sin embargo, lo que todavía no sabes es que, teniendo en cuenta los lexemas y morfemas las palabras se clasifican en simples, derivadas y compuestas.

Las palabras que solo están formadas por un lexema o por un lexema y morfemas flexivos se llaman **palabras simples o primitivas**, como *sol, pan, árbol, niña...*

Las palabras que en su procedimiento de formación están compuestas por morfemas derivativos, se llaman **palabras derivadas**, aunque lleven además morfemas flexivos, como *panadero, arboleda, niñería...*

Son **palabras compuestas** aquellas que están formadas por dos o más palabras.

Las palabras que componen las palabras compuestas pueden aparecer escritas juntas, por ejemplo, *guardacoches*; separadas con un guión: *físico-químico*; o separadas en la escritura: *guardia civil*.

3. Las siglas.

Además de la derivación y la composición, existen otros tipos de formación de palabras como son las siglas y los acrónimos.

Leamos la definición que el diccionario de la Real Academia da de la sigla:

SIGLA: abreviación gráfica formada por el conjunto de letras iniciales de una expresión compleja; por ejemplo, *ONU por Organización de las Naciones Unidas*.

Es importante que sepas que no se recomienda poner puntos entre sus letras, aunque antiguamente se hacía.

Pero antes habíamos nombrado otros mecanismos, como la acronimia.

Veamos la definición que da el diccionario de la Real Academia:

ACRÓNIMO: sigla cuya configuración permite su pronunciación como una palabra, por ejemplo, *ovni como objeto volador no identificado*.

Así que, como ves, los acrónimos son tipos de siglas.

Importante

Las siglas son las iniciales de un grupo de palabras y se deletrean , mientras que los acrónimos se pueden leer.

4. Reglas ortográficas de m,n.

Segun el gefe, el que ana alla hido oi al imbernadero a cabar un ollo la combierte en una vuenta travajadora.

¿Entiendes bien la frase? ¿A que te ha resultado un poco complicado? Ya te hemos dicho en varias ocasiones que la ortografía es muy importante. Cuando lees y escribes es importante que reflexiones sobre la ortografía de las palabras. Fíjate en los fallos que sueles tener, porque normalmente siempre tenemos los mismos. ¿Has pensado qué dudas ortográficas tienes habitualmente? Una buena estrategia para evitar errores es leer lo que has escrito antes de darlo por bueno.

m

En este apartado te vamos a ayudar con dos letras que normalmente no son problemáticas, pero de las que es bueno conocer su uso. Las dudas a la hora de escribir solo nos surgen cuando estas letras se encuentran en posición final de sílaba o delante de consonante. Es muy fácil, ya verás.

Fíjate bien en cómo se usan la **M** y la **N** en las siguientes palabras:

Ambiguo
Embajada
Combate

Imperio
Campo
Comprender

Envío
Invitar
Convencer

Currículum
Álbum
Tótem

¿Tienes problemas al escribir palabras como estas? Piensa en qué reglas siguen, ¿cuándo usamos M y cuándo usamos N?

n

¿Te ha quedado alguna duda? ¿Recuerdas las reglas?... Seguro que sí. Serían estas, ¿no?:

- Delante de **p** y **b**, siempre se escribe **m**.
- Se escribe **m** a fin de sílaba cuando la siguiente empieza por na, ne, ni, no, menos: ennoblecer, innato, innecesario, innegociable, innovar, perenne y otras.
- Se escribe **m** al de palabra en algunos extranjerismos y latinismos. Ejemplos: zum, álbum, currículum vítae, ídem, ultimátum, memorándum, Abraham, Míriam, auditorium, tótem y otras.

TEMA 3. ESCRIBIMOS CORRECTAMENTE

1. ¿De qué escribo y por dónde empiezo?

Lo primero que debemos tener claro es sobre qué vamos a escribir. Dicho de otro modo, cuál es el tema de nuestro escrito.

En muchas ocasiones el tema ya lo conocemos, en otras, como ocurre en algunos trabajos académicos, el tema, dentro de unos límites, es libre.

Si el tema nos viene dado de forma explícita y concreta, podríamos pasar al siguiente punto, pero si lo hemos de elegir, debemos tener en cuenta los siguientes apartados:

- Busca un tema que te resulte atractivo y sobre el que puedas encontrar información.
- Intenta concretarlo todo lo que puedas, de forma que consigas profundizar en él y no divagar de manera general.
- Calcula el tiempo que te va a ocupar la redacción y compáralo con el tiempo de que dispones para hacerlo.

Una de las principales cuestiones es determinar qué tipo de texto tienes que elaborar: narrativo, descriptivo, expositivo o argumentativo.

Como ya sabes:

- Los textos narrativos sirven para contar alguna historia o anécdota.
- Los textos descriptivos explican cómo es algo o alguien.
- Los textos expositivos desarrollan un tema concreto
- Los textos argumentativos defienden una postura o una idea frente a un tema.

Ten en cuenta que la tipología textual determina la estructura y el vocabulario de tu texto, trabajo o composición.

IMPORTANTE

A partir de aquí es importante trazar un **guión** que se aproxime al escrito o texto que pretendes elaborar. Para ello debes responder a las siguientes preguntas:

- ¿Qué conozco sobre el tema?
- ¿Qué quiero escribir?
- ¿Dónde voy a buscar la información?

Además, si el texto que tienes que elaborar es extenso, por ejemplo, un informe o un trabajo para clase, también debes tener en cuenta el tiempo de que dispones hasta la entrega del mismo y el tiempo que vas a dedicar a cada parte.

Una vez que tengas claras las respuestas a las preguntas anteriores debes distribuir los contenidos en el texto que quieres elaborar, es decir, escribir los apartados y subapartados en los que quieres distribuir la información, o bien, los párrafos, en el caso de que el texto sea más pequeño.

Lo que nunca debes hacer es:

- No planificar antes de empezar.
- "Copiar y pegar" directamente la información.
- No buscar de forma exhaustiva la información quedándote con lo primero que encuentres.

2. ¿Dónde puedo encontrar la información?

Una vez que determines lo que sabes acerca del tema de tu texto, puedes decidir qué fuentes emplear. Si no sabes mucho sobre el tema lo mejor es buscar en una enciclopedia, para hacerte un idea general. Además las enciclopedias, generalmente, disponen de enlaces a otros libros o lugares en los que puedes continuar con la búsqueda.

Las fuentes son los lugares a los que nos podemos dirigir para obtener la información. Podemos señalar las siguientes:

- Libros
- Revistas y periódicos
- Diccionarios y enciclopedias
- Internet

¿Qué son las fuentes?

Hasta hace poco la única forma de acceder a la información era a través del formato papel, pero hoy día Internet nos abre un mundo inagotable.

Sin embargo, hay que seleccionar muy bien las páginas web a las que nos podemos dirigir para buscar información.

En los siguientes enlaces puedes ver algunos sitios web importantes y fiables, que te pueden ser muy útiles:

- Bibliotecas digitales.
- Diccionarios
- Enciclopedias
- Otras herramientas básicas de Internet: Youtube, Flickr, Google...

IMPORTANTE:

La información que recogemos de Internet puede no ser correcta. Por esto, además de buscar en sitios fiables, deberías tener en cuenta algunas cosas:

- Mira la fecha de los artículos y textos. Muchas veces cogemos información que ha quedado obsoleta.
- No cojas lo primero que encuentres. Busca en diferentes sitios para asegurarte.
- Mira bien quién publica la información. No es lo mismo que sea un organismo oficial o una institución que un blog particular.

3. Seleccionar y organizar la información.

Pues bien, ya tenemos seleccionadas las fuentes y hemos encontrado un buen número de materiales para elaborar nuestro texto.

¿Cuál es el siguiente paso?

Lo primero que hemos de tener claro es que no podemos nunca "copiar y pegar". Eso es plagio. Lo que tenemos que hacer es elaborar un texto a partir de toda la información que hemos obtenido.

Para ello debemos llevar a cabo los siguientes pasos:

- Leemos todo lo que hemos seleccionado, subrayando y eliminando lo que veamos oportuno.
- Seleccionamos las ideas principales.
- Elaboramos nuestro propio documento.

Así que llega el momento de empezar a construir nuestro texto. Para ello volveremos al guión que nos habíamos hecho y lo revisaremos por si tenemos que quitar o incluir algún aspecto o apartado. Después iremos incorporando la información a cada punto de nuestro guión.

IMPORTANTE

Ten en cuenta los siguientes apartados:

- Recuerda que el texto ha de ser tuyo, sin copiar nada.
- Es importante que tengas en cuenta que cada idea se desarrolla en un párrafo.
- No debes escribir oraciones excesivamente largas, ya que el texto pierde cohesión.

4. El texto definitivo

Ya casi lo tenemos. Ahora es el momento de terminar de perfilar nuestro trabajo.

Tanto si el texto que elaboramos es extenso como si es más breve, debemos de hacer una **introducción**, un **desarrollo**, que es el conjunto de información, y una **conclusión** en la que detallaremos de manera general los puntos fundamentales.

Pero debes de cuidar que todo el trabajo sea coherente y esté perfectamente unido, cohesionado, sin que haya ningún apartado que se aleje del tema.

Un elemento fundamental en la elaboración de un texto es la **presentación**.

IMPORTANTE

Si el texto tiene que estar **escrito a mano**, recuerda los siguientes aspectos:

- Guarda los márgenes. Lo normal es dejar unos 2,5 cm a cada lado.
- Escribe con letra clara.
- Escribe solo con un color, o dos, como máximo.
- Usa mayúsculas al comienzo de cada frase y en los títulos.
- Revisa la ortografía.
- Usa el corrector y evita el tachado.

Si tienes que entregar el texto de forma **impresa**, recuerda los siguientes aspectos:

- Guarda los márgenes. Lo normal es dejar unos 2,5 cm a cada lado.
- Introduce una sangría (cinco espacios al comienzo de cada párrafo)
- El texto debe ir a doble espacio y justificado a derecha e izquierda.
- Dependiendo del contenido del texto se pueden introducir dibujos o ilustraciones.
- Usa mayúsculas al comienzo de cada frase y en los títulos.
- Revisa la ortografía.
- Usa el corrector y evita el tachado.

TEMA 4. UNA MALETA DE LIBROS

1. Primera parada: La Odisea

En el lenguaje coloquial muchas veces decimos: "*¡Vaya día que he tenido hoy! ¡Ha sido una odisea!*"

Seguro que has escuchado alguna vez esta expresión, referida a un viaje complicado, difícil, con muchos problemas. Pero, ¿sabes de dónde viene esta palabra?

En esta primera etapa de nuestro viaje, retrocedemos en el tiempo hasta la Antigua Grecia, para encontrarnos con Odiseo (también llamado Ulises) en una de las obras más antiguas que se conservan.

Se trata de *La Odisea*, obra compuesta por **Homero** alrededor del **siglo VIII a. C.**

A continuación puedes leer un breve resumen de esta obra:

LA ODISEA

Después de luchar en la guerra de Troya, **Odiseo** (también conocido como Ulises) intentará llegar a su país, una isla llamada Ítaca, donde lo esperan su esposa **Penélope** y su hijo **Telémaco**. Aunque es un héroe valiente y astuto no le será fácil llegar a su hogar.

¿Por qué le es tan difícil? Ha hecho enojar a **Poseidón**, el dios del mar, y el camino a su casa está lleno de peligros y criaturas mitológicas que harán todo lo que puedan para retenerlo: la ninfa **Calipso**, que se enamora de Odiseo e intenta que no retome su viaje; la maga **Circe**, que convierte a sus hombres en cerdos; los monstruos **Caribdis y Escila**, que intentan destruir el barco en el que viajan; el cíclope **Polifemo**, que se come a algunos de sus compañeros; o las **sirenas**, que con su bello canto intentan atraerlo a un destino mortal.

Sin embargo, la astucia de Odiseo y la ayuda de la diosa **Atenea** le permitirán, tras un larguísimo viaje, volver a casa con la fiel Penélope que lo ha esperado durante años, evitando el acoso de los pretendientes que pretenden usurpar el trono de Odiseo.

Lee ahora un fragmento de esta obra en la que Odiseo se enfrenta al cíclope Polifemo:

En aquella gruta habitaba un gigantesco monstruo feroz, un cíclope llamado Polifemo. Entramos en la cueva y nos pusimos a contemplar todo con admiración, sin sospechar ni remotamente la suerte que nos aguardaba. Había estantes llenos de quesos, rebosaban de corderos y de cabritos los establos. Encendimos fuego, ofrecimos algún sacrificio a los dioses y aguardamos en la ruta al cíclope hasta que llegó con el ganado. Le hablé. El cíclope no me contestó. Agarró a dos de mis compañeros, los despedazó y se los comió ante nuestros ojos aterrorizados.. Luego se echó sobre un inmenso lecho y aguardamos a la aurora sin saber qué hacer para escapar de allí. A la mañana siguiente se desayunó a otros dos compañeros. Le ofrecí vino de nuestro barco hasta que quedó dormido. De esta forma, ayudado por varios de mis hombres, levanté una estaca y le cegué su único ojo. Como no nos veía, pudimos escapar camuflados entre sus ovejas.*

Homero, *La Odisea* (Adaptación)

En el texto que has leído, aparece el cíclope Polifemo, un gigante monstruoso con un único ojo. *La Odisea*, al igual que el resto de obras clásicas de Grecia y Roma, está llena de criaturas fantásticas: perros con varias cabezas, caballos alados, seres que mezclan lo animal y lo humano,...

2. Segunda parada: Viajes

En la lectura inicial de nuestro tema, conocimos al intrépido Phileas Fogg, que pretendía dar la vuelta al mundo en sólo ochenta días. Nosotros también recorreremos el planeta, pero sin movernos del sitio, con sólo acercarnos a esos grandes viajeros que describieron el mundo en sus páginas.

En este apartado conoceremos algunas obras literarias que circulan por lo largo y ancho de nuestro planeta. En algunas de ellas se narran viajes reales, realizados a lo largo de la historia a los lugares más lejanos del planeta. En otras, sin embargo, los autores inventan historias ambientadas en distintas zonas del planeta.

Esta etapa del viaje tendrá tres recorridos:

En el primero, nos acercaremos a tierras americanas, donde conoceremos, entre otras cosas los relatos que hicieron los cronistas de Indias tras el descubrimiento de Colón.

A continuación, embarcaremos rumbo a Europa, para leer a algunos viajeros románticos, y al exótico territorio africano, donde podremos acercarnos a autores como Joseph Conrad o Isak Dinesen.

Finalmente, volaremos hasta Asia y Oceanía, para conocer a Marco Polo o Jack London.

2.1. América

En nuestro recorrido por tierras americanas haremos tres escalas para conocer distintas visiones de este gran continente:



Comencemos por el principio. Los primeros libros de viajes en los que se trata de las tierras americanas son, por supuesto, los que escribieron los primeros europeos que recorrían el

nuevo continente tras la llegada de la expedición de Cristóbal Colón.

Imagina la sorpresa que se llevarían los navegantes al encontrarse con una realidad totalmente nueva, llena de extraños árboles y de animales que jamás habían visto, una tierra poblada por personas con diferentes costumbres, religiones y lenguas. ¿Cómo no poner por escrito todo lo que estaban viendo?

Lee en el siguiente texto la primera impresión que tuvo Colón al ver a algunos indígenas americanos:

Ellos andaban todos desnudos como su madre los parió, y también las mujeres, aunque no vi más que una, harto moza, y todos los que yo vi eran todos mancebos, que ninguno vi de edad de más de treinta años, muy bien hechos, de muy hermosos cuerpos y muy buenas caras, los cabellos gruesos casi como sedas de cola de caballos y cortos. Los cabellos traen por encima de las cejas, salvo unos pocos detrás que traen largos, que jamás cortan. [Algunos] de ellos se pintan de prieto y ellos son del color de los canarios, ni

negros ni blancos, y [algunos] de ellos se pintan de blanco y [otros] de ellos de colorado, y [otros] de ellos de lo que hallan; y [algunos] de ellos se pintan las caras, y otros todo el cuerpo, y otros sólo los ojos, y otros sólo la nariz. Ellos no traen armas ni la conocen, porque les mostré espadas y las tomaban por el filo y se cortaban con ignorancia.

Muchos de estos viajeros redactaron algunas obras para mostrar sus impresiones de aquella nueva y sorprendente tierra. Se les llama **cronistas de Indias** y algunos de los más conocidos son: Bartolomé de las Casas, Alvar

Núñez Cabeza de Vaca, el inca Garcilaso de la Vega o el propio Colón.



Seguro que has oído hablar de Federico García Lorca, uno de los poetas españoles más conocidos del siglo XX. En sus obras se muestra siempre una visión de

los personajes más marginados por la sociedad de su tiempo: los gitanos granadinos, los homosexuales, las mujeres, atrapadas por las costumbres y las tradiciones,...

Sin embargo, una de sus obras más críticas con la sociedad de su época la escribió precisamente en tierras americanas, más concretamente en la ciudad de Nueva York, a la que el poeta viajó en 1929. En el siguiente vídeo podrás ver algunas imágenes del autor granadino y de la ciudad que visitó:

Su visión de "la Gran Manzana" es bastante negativa, ya que critica la falta de igualdad entre las personas en una sociedad obsesionada con el dinero y con el mercado. Lorca se solidariza con los marginados, una vez más, con los pobres y con los negros que viven en la pobreza en una ciudad al borde de la crisis.

Para expresar estos sentimientos negativos y angustiados, Lorca utiliza el **surrealismo**, un tipo de poesía consistente en mezclar imágenes sin sentido para causar sensaciones. Los poemas no se entienden mediante la razón, sino que provocan sentimientos en el lector. Compruébalo leyendo el siguiente poema:

La Aurora

*La aurora de Nueva York tiene
cuatro columnas de cieno
y un huracán de negras palomas
que chapotean las aguas podridas.*

*La aurora de Nueva York gime
por las inmensas escaleras
buscando entre las aristas
nardos de angustia dibujada.*

*La aurora llega y nadie la recibe en su boca
porque allí no hay mañana ni esperanza posible.
A veces las monedas en enjambres furiosos
taladran y devoran abandonados niños.*

*Los primeros que salen comprenden con sus
huesos que no habrá paraíso ni amores deshojados;
saben que van al cieno de números y leyes,
a los juegos sin arte, a sudores sin fruto.*

*La luz es sepultada por cadenas y ruidos
en impúdico reto de ciencia sin raíces.
Por los barrios hay gentes que vacilan insomnes
como recién salidas de un naufragio de sangre.*

Federico García Lorca, *Poeta en Nueva York*



En esta última etapa de nuestro recorrido literario por América, mencionaremos a unos viajeros muy especiales, ya que llegaron a este gran continente huyendo de la Guerra Civil Española. Se trata de los **escritores exiliados**.

Algunos de los más importantes fueron Rafael Alberti, Ramón J. Sender, Francisco Ayala o Max Aub.

Muchos de sus textos tratan precisamente del viaje de ida hasta los distintos países americanos donde vivieron durante décadas, pero quizás el tema principal de sus obras es el viaje de vuelta a España, un viaje soñado por todos ellos que no se produjo hasta la llegada de la democracia en la mayoría de los casos.

En el siguiente poema, comprobaremos la nostalgia que siente Alberti de su tierra cuando estaba exiliado en Argentina. Si pinchas sobre el poema podrás escucharlo recitado por el propio poeta:

Hoy las nubes me trajeron,
volando, el mapa de España.
¡Qué pequeño sobre el río,
y qué grande sobre el pasto
la sombra que proyectaba!

Se le llenó de caballos
la sombra que proyectaba.
Yo, a caballo, por su sombra
busqué mi pueblo y mi casa.

Entré en el patio que un día
fuera una fuente con agua.
Aunque no estaba la fuente,
la fuente siempre sonaba.
Y el agua que no corría
volvió para darme agua.

2.2. Europa y África

En esta etapa del viaje recorreremos el planeta de norte a sur, desde Europa hasta África, de un hemisferio a otro por las páginas de algunos interesantes viajeros.

Comenzaremos desde la imponente ciudad de París viajando hacia el sur hasta España. A continuación cruzaremos el estrecho para adentrarnos en las sorprendentes tierras africanas.



París es, sin duda, una de las ciudades más visitadas por los escritores de todo el mundo a lo largo de los tiempos. Pero, ¿sabes por qué la llaman la ciudad de la luz?

Este nombre tan poético se debe a que París fue la primera ciudad del mundo que tuvo luz artificial en sus calles y edificios, convirtiéndose así en una de las ciudades de la modernidad.

Pero esta modernidad fue mucho más allá, ya que en la literatura y las artes, la capital francesa se convirtió en el centro cultural al que los escritores de todo el mundo acudían, para conocer de primera mano una ciudad en la que un gran grupo de artistas de diferentes procedencias se reunían en el bohemio barrio de Montmartre para revolucionar el arte y la literatura.

París representaba la modernidad, ya que todas las novedades en literatura, pintura, escultura o arquitectura surgían allí. Esto la convirtió en el destino soñado para cualquier artista viajero.

Desde el siglo XIX, se sucedieron tres oleadas de viajeros a la ciudad:

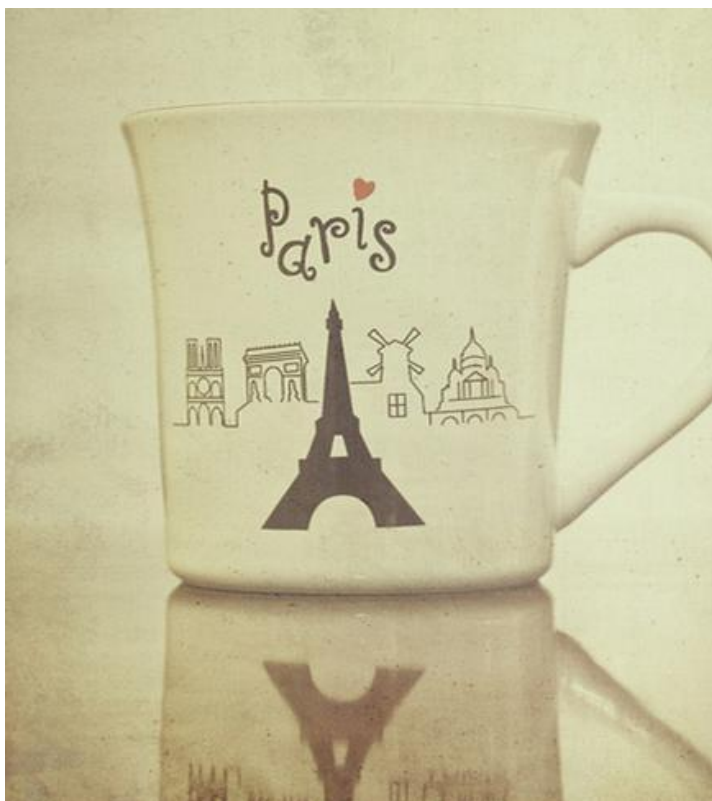


BOHEMIA: A finales del siglo XIX, viajaron a París multitud de escritores, entre los que se cuentan el nicaragüense Rubén Darío y el sevillano Antonio Machado. Su intención era **rebelarse** contra la sociedad de su tiempo.

VANGUARDIA: A principios del siglo XX, se produce una segunda oleada de artistas que viajan a París, como el pintor Pablo Picasso o el escritor Ramón Gómez de la Serna. Su intención era la de **romper las normas tradicionales** del arte y la literatura.

LITERATURA POSIBLE: A mediados del siglo XX, se produce otra oleada de autores que entienden la literatura como un **juego**, lleno de posibilidades creativas. Algunos viajeros ilustres fueron los escritores hispanoamericanos Mario Vargas Llosa o Julio Cortázar.

Este último autor, el argentino Julio Cortázar ambientó una de sus obras más importantes, *Rayuela*, en la capital francesa. Se trata de un libro muy original, ya que se puede leer siguiendo el orden normal, desde el principio hasta el final, o bien con los capítulos desordenados. En el siguiente texto podemos leer sus impresiones sobre París:



Mi mito de París actuó en mi favor... Me hizo escribir un libro, Rayuela, que es un poco la puesta en acción de una ciudad vista de manera mítica. Toda la primera parte que sucede en París es la visión de un latinoamericano, un poco perdido en sus sueños, que se pasea en una ciudad que es una inmensa metáfora... Uno cree conocer París, pero no hay tal; hay rincones, calles que uno podría explorar el día entero, y más aún de noche. Es una ciudad fascinante; no es la única... Pero París es como un corazón que late todo el tiempo; no es el lugar donde vivo; es otra cosa. Estoy instalado en este lugar donde existe una especie de ósmosis, un contacto vivo biológico. Yo digo que París es una mujer; y es un poco la mujer de mi vida..."



A principios del siglo XIX, surgió un grupo de escritores y artistas que buscaba **expresar sus sentimientos** más profundos (el amor, la pasión, el miedo,...). Para ello, huían de las grandes ciudades y **se refugiaban en la naturaleza**.

Así, estos autores, pertenecientes al **Romanticismo**, en su mayoría ingleses y alemanes, viajaron por toda Europa buscando lugares alejados de la civilización.

¿A que has oído hablar del doctor Frankenstein y de su famoso monstruo? Pero lo que quizás no sepas es que esta historia surgió de un viaje por los Alpes.

Una tarde tormentosa de verano, se encontraban en Suiza, junto al lago Lemán, los escritores Mary Shelley y su marido Percy B. Shelley, Lord Byron y Polidori. Tras una sesión de historias fantasmales, Byron lanzó el reto a sus acompañantes de escribir un relato de terror. De esta apuesta nacerían dos importantes obras: *El vampiro*, de Polidori, la primera narración de tema vampírico, y, cómo no, el *Frankenstein* de Mary Shelley, que se convirtió pronto en uno de los personajes más importantes de la literatura de terror.

Y con los románticos llegamos a España, otro país que visitaban con mucha frecuencia, atraídos por el misterio de su pasado árabe y por sus costumbres populares. Uno de los viajeros más conocidos que pasó por la península en esta época fue el americano **Washington Irving**, que contó su viaje por Andalucía y más concretamente por tierras granadinas en su obra *Cuentos de la Alhambra*.

En el siguiente texto, reproducimos un fragmento de la "Leyenda del Príncipe Ahmed al Kamel o el Peregrino del amor", que puedes leer completa aquí. El texto trata de un príncipe de la Alhambra, recluido en un palacio al cuidado de un sabio con las únicas instrucciones de que nunca sepa qué es el amor. Poco a poco, irán surgiendo en él sentimientos inexplicables:





Iniciamos ahora una nueva etapa de nuestro viaje, la que nos llevará a recorrer la península Ibérica de mano de los escritores que la han recorrido en sus páginas.

En el apartado anterior hemos visto cómo Washington Irving contaba su viaje a tierras granadinas. Veamos ahora otros importantes viajeros que escribieron sobre la piel de toro.

Y empezamos con una de las obras más importantes de la literatura universal, el **Quijote** de **Miguel de Cervantes**, escrito en el siglo XVII. Se trata de un libro de aventuras, pero en realidad, durante todo el libro el caballero don Quijote y su fiel escudero Sancho Panza van viajando por la península, partiendo de ese lugar de la Mancha del que el autor no quiso acordarse y pasando por distintos lugares de Castilla hasta llegar incluso a Zaragoza o Barcelona.

En segundo lugar, podemos hablar del premio Nobel español **Camilo José Cela**, que escribió varios libros de viajes, entre los que destaca su obra *Viaje a la Alcarria* (1952), en la que un viajero va recorriendo la comarca castellana de la Alcarria, situada entre Guadalajara y Cuenca, para descubrir sus bellezas y sus miserias, mostrando los rasgos típicos de sus gentes, pueblos y caminos.

Lee ahora este fragmento en el que Cela nos describe la localidad de Taracena:



"Taracena es un pueblo de adobes, un pueblo de color gris claro, ceniciento; un pueblo que parece cubierto de polvo, de un polvo finísimo, delicado, como el de los libros que llevan varios años durmiendo en la estantería, sin que nadie los toque, sin que nadie los moleste. El viajero recuerda a Taracena deshabitado. No se ve un alma. Bajo el calor de las cuatro de la tarde, sólo un niño juega, desganadamente, con unos huesos de albaricoque. Un carro de mulas -la larga lanza sobre el suelo- se tuesta en medio de una plazuela. Unas gallinas pican en unos montones de estiércol. Sobre la fachada de una casa, unas camisas muy lavadas, unas camisas tiesas, rígidas, que parecen de cartón, brillan como la nieve".



Terminamos nuestro recorrido hacia el sur para llegar al gran continente salvaje, el sueño de cualquier viajero con ganas de aventura.

Y podemos cruzar el estrecho con **Ernest Hemingway**, el autor americano ganador del premio Nobel que había viajado por España antes de comenzar sus recorridos por África, donde se inspiró para su novela ***Las verdes colinas de África*** (1935) y su famoso relato

"Las nieves del Kilimanjaro" (1938).

Otro interesante viajero es el autor británico de origen polaco **Joseph Conrad**, que mostró en ***El corazón de las tinieblas*** (1899), su visión del tráfico de marfil en el río Congo.

Pero quizás una de las obras que más trascendencia ha tenido entre el gran público es ***Memorias de África*** (1937), escrita por la autora danesa **Isak Dinesen**, que cuenta su propia historia en una novela interesantísima, en la que nos podemos acercar a la fascinante África desde el punto de vista de una europea. Tanto la novela, que llevó a la escritora danesa a la fama internacional, como la película en la que el director Sidney Pollack adaptó esta historia tuvieron gran éxito en todo el mundo.

Lee ahora las palabras con las que Isak Dinesen comienza su historia:

Yo tenía una granja en África, al pie de las colinas de Ngong. El ecuador atravesaba aquellas tierras altas a un centenar de millas al norte, y la granja se asentaba a una altura de unos seis mil pies. Durante el día te sentías a una gran altitud, cerca del sol, las primeras horas de la mañana y las tardes eran límpidas y sosegadas, y las noches frías.

La situación geográfica y la altitud se combinaban para formar un paisaje único en el mundo. No era ni excesivo ni opulento; era el África destilada a seis mil pies de altura, como la intensa y refinada esencia de un continente. Los colores eran secos y quemados, como los colores en cerámica. Los árboles tenían un follaje luminoso y delicado, de estructura diferente a la de los árboles de Europa; no crecían en arco ni en cúpula, sino en capas horizontales, y su forma daba a los altos árboles solitarios un parecido con las

palmeras, o un aire romántico y heroico, como barcos aparejados con las velas cargadas, y los linderos del bosque tenían una extraña apariencia, como si el bosque entero vibrase ligeramente. Las desnudas y retorcidas acacias crecían aquí y allá entre la hierba de las grandes praderas, y la hierba tenía un aroma como de tomillo y arrayán de los pantanos; en algunos lugares el olor era tan fuerte que escocía las narices. Todas las flores que encontrabas en las praderas o entre las trepadoras y lianas de los bosques nativos eran diminutas, como flores de las dunas; tan sólo en el mismísimo principio de las grandes lluvias crecía un cierto número de grandes y pesados lirios muy olorosos. Las panorámicas eran inmensamente vacías. Todo lo que se veía estaba hecho para la grandeza y la libertad, y poseía una inigualable nobleza.

2.3. Asia y Oceanía

DE LA RUTA DE LA SEDA A LOS MARES DEL SUR

En esta etapa de nuestro recorrido, viajaremos por los recónditos rincones de Oriente hasta llegar a las exuberantes islas de los mares del Sur. Estas tierras exóticas han tenido siempre un fuerte atractivo para los viajeros más aventureros.

Imagina las sensaciones de Marco Polo cuando llegó por primera vez a tierras asiáticas conociendo por primera vez las culturas de los grandes territorios de Oriente. Con sólo 17 años, el joven Marco partía de Venecia en 1271 para adentrarse en un recorrido que pasaba por toda Asia para buscar lujosas mercancías inexistentes en Europa con las que comerciar: ricas sedas orientales, joyas de jade, preciadas especias. No regresaría a su hogar hasta pasados los cuarenta años.

En barco, a pie, a caballo o en camello, viajó de Venecia a Turquía, visitó Jerusalén, atravesó los actuales Irán y Afganistán, hasta adentrarse en China a través del Pamir, antes de cruzar el desierto de Takla Makán. Después de casi tres años de viaje, alcanzó la corte Kublai Khan, el emperador mongol.

Éste lo acogió con los brazos abiertos y lo retuvo durante casi 15 años, encargándole importantes misiones. Finalmente, cuando llegó a Venecia, **Marco Polo** escribiría sus aventuras en un fantástico libro de viajes conocido como *El libro de las maravillas*, donde muestra los paisajes

sorprendentes que había visto en su recorrido por Asia y las extrañas costumbres de esos pueblos desconocidos.

En el siguiente texto, puedes leer un fragmento de esta obra.

Cuando se parte de Caragián y se va cinco jornadas hacia Poniente, se encuentra una provincia que se llama Cardandán; son idólatras y están sometidos al Gran Khan. [...]

En esta provincia existe la costumbre de que, cuando las mujeres han dado a luz y han tenido un niño, lo lavan y lo envuelven en telas; y el varón de la dama se mete en la cama y tiene al niño consigo, y permanece en cama cuarenta días sin levantarse, salvo para sus necesidades. Y todos los amigos y parientes van a verlo; y se quedan con él y le festejan y hablan mucho. Y esto lo hacen porque dicen que la mujer ha soportado grandes fatigas llevando al niño en su vientre durante nueve meses y dándole a luz, tanto que el marido también debe tener su parte en los esfuerzos; y por eso, según dicen, ella no debe sufrir más en todo ese término de cuarenta días, excepto para darle de beber. Y la mujer, tan pronto como ha dado a luz, se levanta de la cama y hace las tareas de la casa y sirve a su varón de comer y de beber en la cama, igual que si fuera él quien hubiera traído el niño al mundo.

MARCO POLO, *El libro de las maravillas*

Si seguimos viajando hacia el sur llegaremos a las paradisíacas islas de los mares del Sur, en los que multitud de viajeros han buscado un escape de la civilización, refugiándose en la tranquila vida de la Polinesia. Estas islas de arenas blancas y aguas cristalinas ofrecían un modo de vida más tranquilo, diferente de la cultura de Europa.

Por ejemplo, el pintor Gauguin buscó inspiración en la isla de Tahití, alejándose de la vida europea. A la derecha, puedes observar uno de sus cuadros, que refleja su admiración por esta zona.

De la misma forma, autores como **Herman Melville**, **Robert L. Stevenson** o **Jack London** escribieron relatos inspirados en los mares del Sur. Más reciente es *El paraíso en la otra esquina* de **Mario Vargas Llosa**.

3. Tercera parada: Viajes imaginarios

Nuestro recorrido despegamos ahora hacia otros mundos, ya que con un papel y un bolígrafo cualquier viaje es posible, siempre y cuando utilicemos nuestra imaginación. Podremos viajar así a fantásticos territorios inventados, llenos de extraños personajes inexistentes o podremos volar hacia el espacio exterior o a mundos de fantasía y leyenda. La cuenta atrás para el despegue comienza ahora:



¿Recuerdas el texto con el que empezábamos este tema en el que Phileas Fogg pretendía dar la vuelta al mundo en 80 días? En nuestros días parece fácil rodear el planeta en muy poco tiempo, pero cuando Julio Verne escribió esta novela, este viaje era todo un reto para cualquier persona.

Y es que **Julio Verne**, a quien le dedicamos este primer apartado, fue, sin duda, un hombre adelantado a su tiempo, ya que en muchas de sus novelas inventó viajes imposibles en su tiempo que hoy se han convertido en posibles, gracias a la tecnología moderna.

Cuando Verne escribió una de sus novelas más famosas, *De la Tierra a la Luna* (1865), parecía una locura pensar que el hombre pudiera llegar alguna vez a viajar al espacio. Sin embargo, como sabemos, en el siglo XX el hombre consiguió pisar la Luna en la realidad.

En su obra *Veinte mil leguas de viaje submarino*, (1869) Verne imaginó una embarcación que podía navegar debajo de las aguas, el famoso "Nautilus" del capitán Nemo. Años más tarde se popularizó el submarino en la vida real.

En otra novela, *Robur, el conquistador* (1886), inventó una especie de yate que tenía hélices en la punta de sus mástiles. ¿no es algo muy parecido al actual helicóptero?

Así, podríamos decir que algunos de los sueños de Verne, con el tiempo se han hecho realidad. Otros, sin embargo, todavía no se han conseguido.

¿Podrá alguna vez el ser humano realizar un viaje hacia el interior del planeta como se narra en la novela *Viaje al centro de la tierra* (1864)? Hoy todavía no se ha conseguido, y que no tenemos ningún material que soporte el calor abrasivo del núcleo terrestre, pero quizás en el futuro este sueño de Verne

Como adelanto, leamos un fragmento de *Veinte mil leguas de viaje submarino*, en el que un grupo de científicos que creían perseguir una gigantesca ballena, conocen por primera vez el submarino del capitán Nemo, el famoso "Nautilus":



-¿Un islote?

-O, por decirlo con más propiedad, sobre su narval gigantesco.

-Explíquese, Ned.

Sólo que pronto pude comprender por qué mi arpón no le hirió y se melló en su piel.

-¿Porqué, Ned, porqué?

-Porque esta bestia, señor profesor, está hecha de acero.

Era evidentemente un cuerpo duro, impenetrable, y no la sustancia blanda que forma la masa de los grandes mamíferos marinos.

El lomo negruzco que me soportaba era liso, bruñido, sin imbricaciones. Respondía a los golpes con una sonoridad metálica, y, por increíble que fuera, parecía estar hecho, qué digo, estaba hecho con planchas atornilladas.

La duda ya no era posible. El animal, el monstruo, el fenómeno natural que había intrigado al mundo científico de todo el orbe y excitado y extraviado la imaginación de los marinos de ambos hemisferios era, había que reconocerlo, un fenómeno aún más asombroso, un fenómeno creado por la mano del hombre.



En este segundo recorrido de nuestro viaje por los mundos imaginarios nos detendremos en varias obras fabulosas en las que aparecen territorios inventados en los que todo es posible:

1. *Los viajes de Gulliver* (1726), de **Jonathan Swift**.

Seguramente habrás oído hablar de esta novela o quizás hayas visto alguna de las adaptaciones cinematográficas que se han hecho de ella. Se trata de una obra en la que el cirujano Gulliver viaja a distintos mundos de ficción, como el país de Liliput, en el que habitan pequeños seres, o el de Brobningdraf, que está poblado por gigantes. Se trata, por tanto de una novela muy original y sorprendente, pero no sólo es una obra de aventuras, sino que el autor utiliza a los personajes para criticar a la sociedad de su tiempo. Si pinchas en la siguiente imagen, podrás leer la obra completa:

2. *Alicia en el país de las maravillas* (1865), de **Lewis Carroll**.

Continuamos el viaje por el país de las maravillas, de la mano de Alicia, que en una tarde aburrida, persigue a un conejo hasta su madriguera, entrando desde ahí a un extraño mundo. Encuentra una botella en la que se lee "Bébeme" y, al hacerlo se convierte en un ser muy pequeño. Más tarde, comerá un pastel en el que se lee "Cómeme" y se transformará hasta alcanzar una gran estatura. Alicia vivirá en este territorio extraño, donde vivirá interesantes aventuras rodeada por personajes como la reina de corazones, el conejo blanco que siempre tiene prisa, el sombrerero o el gato de Cheshire. Puedes leer la obra completa pinchando en la siguiente imagen:

3. *El mago de Oz* (1900) de L. **Frank Baum**

En esta obra, se narra la historia de Dorothy, una niña de Kansas que es arrastrada por un tornado hasta el extraño mundo de Oz. Desde ese momento, intentará regresar a su casa, pero para encontrar el camino

deberá visitar un extraño mago que debe buscar en la Ciudad Esmeralda, siguiendo la senda de baldosas amarillas. En su viaje conocerá a entrañables personajes como el león cobarde, el hombre de hojalata que quería un corazón y el espantapájaros que quiere un cerebro. Finalmente, el mago resulta ser un fraude, ya que no tenía poderes. Dorothy volverá a casa, ayudada por las brujas del Norte y del Sur, gracias a unos zapatos de plata.

En el siguiente fragmento, puedes leer cómo Dorothy, tras ser arrastrada por el tornado, se despierta en este sorprendente mundo, y cómo conoce a los munchkins, los extraños habitantes de Oz:

Mientras miraba asombrada el sorprendente y hermoso paisaje, notó que se le acercaba un grupo de personas, las personas más extrañas que había visto en su vida. No eran tan grandes como las personas mayores que estaba acostumbrada a tratar, pero tampoco eran muy pequeñas. En realidad aparentaban el tamaño de Dorothy, que era una niña crecida para su edad, aunque por su aspecto tenían muchos más años que ella.

Eran tres hombres y una mujer, y todos iban vestidos de un modo raro. Llevaban sombreros redondos que terminaban en una punta afilada, treinta centímetros por encima de la cabeza, y de los bordes de esos sombreros colgaban unos cascabeles pequeños que, con cada movimiento, producían un dulce tintineo. Los sombreros de los hombres eran azules; el sombrero de la mujercita era blanco. Ella llevaba, además, un vestido blanco que le caía en pliegues desde los hombros; ese vestido estaba salpicado de pequeñas estrellas que centelleaban al sol como diamantes. Los hombres estaban vestidos de azul en el mismo tono de los sombreros, y llevaban botas muy bien lustradas con rayas azules en las puntas. Los hombres, pensó Dorothy, debían de ser de la edad de tío Henry, pues dos de ellos lucían barba. Pero la mujercita era sin duda mucho más vieja: tenía el rostro cubierto de arrugas, y su pelo era casi blanco y caminaba con cierta rigidez.



Dejamos atrás el maravilloso mundo de Oz, para adentrarnos en la Tierra Media, en la que conviven extraños seres de diferentes razas: los elfos, los hobbits, los humanos, los orcos o los enanos.

El señor de los anillos (1954) de **J.R.R. Tolkien** es, sin duda, una de las obras más conocidas de la literatura fantástica, que se hizo muy popular desde su publicación en los años 50 del pasado siglo. Además, las versiones cinematográficas de la historia la han convertido en un relato de fama universal.

Es difícil resumir en pocas líneas el argumento de esta obra, ya que a lo largo de sus muchas páginas se suceden multitud de aventuras protagonizadas por diferentes personajes y en diferentes lugares. Toda la trama gira en torno a un anillo mágico que guarda en él un inmenso y terrible poder. El mago Gandalf encargará a un joven hobbit llamado Frodo que destruya el anillo, para conseguir que vuelva la paz a la Tierra Media, terminando con el poder del malvado Sauron. Tras muchos problemas y enfrentamientos con distintos personajes, Frodo, ayudado a veces por algunos amigos, consigue su objetivo.

Es sorprendente observar cómo el autor crea de la nada un mundo totalmente nuevo, con una geografía completa, en la que aparecen distintas regiones, con montañas, valles y ríos. Crea también una multitud de personajes divididos en razas diferentes. Pero además, Tolkien también inventa la Historia de este universo nuevo, e incluso llega a crear varios idiomas para los habitantes de la Tierra Media.

La novela se divide en tres partes: *La comunidad del anillo*, *Las dos torres* y *El retorno del rey*.

Además, Tolkien completó este universo con las obras *El Hobbit* y *El Silmarillion*, que aportan más información sobre la Tierra Media.

En el siguiente texto, puedes leer un fragmento del principio de la obra en el que el mago Gandalf advierte a Frodo sobre los problemas que pueden ocasionar los mágicos poderes del anillo:

-¿Qué sabes tú del Anillo?

-Sólo lo que Bilbo me contó. He oído su historia; cómo lo encontró y cómo lo usó en el viaje, quiero decir.

-Interesante -dijo Gandalf-. ¿Qué pensaste?

[...] Nada propio de Bilbo, al menos; el asunto me pareció raro.

-Lo mismo a mí, pero a la gente que tiene estos tesoros, y los utiliza, pueden ocurrirles cosas realmente raras. Permíteme aconsejarte que seas muy cuidadoso con el Anillo; puede tener quizás otros poderes además de hacerte desaparecer a voluntad.

-No entiendo -dijo Frodo.

-Yo tampoco -respondió el mago-. Sólo que anoche me puse a pensar en el Anillo. No tienes por qué preocuparte, pero sigue mi consejo y úsalo poco a nada. Al menos te ruego que no lo uses en casos que puedan provocar comentarios o sospechas. Te repito: guárdalo en secreto y en un sitio seguro.



Terminamos esta etapa del viaje por mundos imaginarios con uno de los libros más admirados de nuestro siglo, *El principito* (1943), de **Antoine de Saint-Exupery**.

La obra comienza con un aviador perdido en el desierto del Sáhara que se encuentra con un extraño príncipe.

En las conversaciones con este príncipe se muestra la estupidez humana y se alaba la sencilla sabiduría de los niños.

El principito vive en un pequeño planeta, el asteroide B612, en el que hay tres volcanes y una rosa. Pasa los días cuidando de su planeta e impidiendo que crezcan los árboles baobab que destrozarían su planeta si los deja crecer.

Cansado de los reproches de la rosa, un día abandona su planeta e inicia un recorrido por el universo, donde conoce a disintos personajes que le enseñan lo estúpidas que se vuelven las personas cuando se convierten en adultas.

Finalmente, conoce a un geógrafo, que le recomienda viajar a un planeta llamado Tierra, donde acaba conociendo al aviador perdido en el desierto. Aunque a veces este libro se ha considerado una lectura infantil, es una obra con pensamientos muy profundos ya que las historias que cuenta se pueden interpretar para sacar de ellas un aprendizaje: por ejemplo, la rosa que vive en su planeta simboliza el amor, mientras que los baobabs representan los problemas que tenemos que arrancar antes de que crezcan.

4. Estación de destino: El viaje interior

El final de este viaje se acerca. Volvemos a casa con la mochila llena de recuerdos y el corazón cargado de emociones, con los pies cansados tras tanto caminar por las páginas de la literatura, pero con la satisfacción de haber conocido tantas cosas, tantas formas de viajar.

Poco antes de poner fin al recorrido, el viajero hace un balance de todo lo que ha visto: los paisajes que ha contemplado, las historias que le han entretenido, los lugares que jamás podrá borrar de su memoria.

A lo largo de este tema, nosotros hemos conocido muchas formas de viajar muy diferentes. Hemos conocido libros de viajes basados en experiencias reales y otros absolutamente inventados, hemos recorrido todos los rincones del planeta e incluso hemos conocido lugares fantásticos e inexistentes, hemos conocido viajeros que empiezan su camino por placer, por una apuesta, por obligación o por casualidad.

Pero todos estos recorridos coinciden en una cosa: **en el fondo, todos los viajes son viajes al interior de la persona**. Un viaje es siempre una manera de conocernos mejor. Ya lo decía el famoso poeta portugués **Fernando Pessoa**: "**Los viajes son los viajeros. Lo que vemos no es lo que vemos, sino lo que somos**". O lo que es lo mismo, un viaje no sirve para buscar nuevos lugares, sino para buscarnos a nosotros mismos.

Como cualquier viaje, la lectura nos hace conocer otros lugares, otras gentes, otras historias. Por tanto, terminamos este recorrido viajando hacia nuestro interior, comprobando cómo hemos cambiado, qué hemos aprendido.

Además, **el viaje es un símbolo de nuestra propia vida** que ha sido utilizado por muchos escritores para referirse a las distintas etapas de la vida de una persona: el nacimiento es el punto de partida, el recorrido con sus diferentes obstáculos representa el transcurso de la vida con sus problemas y, finalmente, la llegada al destino simboliza la muerte.

En este mismo sentido, podemos leer el famoso poema de **Antonio Machado**:

Caminante, son tus huellas
el camino y nada más;
Caminante, no hay camino,
se hace camino al andar.
Al andar se hace el camino,
y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca
se ha de volver a pisar.
Caminante no hay camino
sino estelas en la mar.

En este poema, Antonio Machado muestra al caminante que él tiene que decidir su propio camino. No existe un camino en nuestra vida, sino que a cada paso la vamos construyendo. Y si miramos atrás, veremos el recorrido que hemos dejado atrás, pero que ya no volveremos a pisar otra vez.

Como decíamos el poema trata sobre el viaje, pero en realidad trata sobre nuestra propia vida, sobre nuestro pasado (esa "senda que nunca se ha de volver a pisar") y sobre ese futuro incierto que nos espera, porque sólo "se hace camino al andar".